

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

PARTE OFICIAL

PRIMERA SECCION:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud...

PRESIDENCIA" DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Estadística:

S. M. se ha servido resolver que, pase al Consejo de Estado el proyecto de Reglamento para la formación de planos parcelarios con su Memoria explicativa, y que se publique en la Gaceta la exposición con que la Junta lo dirigió á esta Presidencia, y cuyo texto es el siguiente:

Junta General de Estadística.

Excmo. Sr.: La Junta general de Estadística tiene la honra de presentar a V. E. el Reglamento para las operaciones de medición del territorio español, en cumplimiento de la ley de 5 de junio de 1859. Al Consejo de Estado corresponde, examinarlo, y emitir sobre él su respetable opinión.

Varios son los objetos que se propone y resultados que produce la medición del territorio. Es el primero el obtener un mapa exacto de la Monarquía: su necesidad es tan evidente, que hasta hace pocos años no se ha conocido que alguna provincia de la Península contiene 140 leguas cuadradas mas que las que le asignaban los geógrafos y le computa la Administración pública. Ofrece tambien grande interés para el equitativo reparto de las contribuciones, porque el gravamen se hace menos llevadero cuando está desigualmente distribuido. A la propiedad le sirve de escudo y salvaguardia en cuanto le facilita, cuando menos, títulos de posesion que la defiendan de irrupciones y aumenten su valor existimativo. Economiza á los pöehlos el levantamiento de planos de sus términos, á que con frecuencia se someten, ya por disputas de terreno con los colindantes, ya en la segregacion de Ayuntamientos, ya principalmente en sus altercados sobre

el cupo y reparto de la contribucion de inmuebles, originándoseles crecidos desembolsos por trabajos, que no siempre merecen entero crédito. Evita, tambien ulteriores y costosas operaciones de reconocimiento y estudio cuando se trata de proyectar caminos, canales, obras de defensa, y todo cuanto contribuye al movimiento interior de la sociedad, cuyas fuerzas activas descubre y estimula. Y pone, por último, en evidencia el cúmulo de bienes muostreños que yacen en abandono y de otros malamente distraídos; siendo seguro que, á poco que se deje simultáneamente sentir en España la accion administrativa, los crecidos gastos de las operaciones topográfico-catastrales podrán cubrirse en totalidad ó en muy gran parte con el valor de las fincas que el estado tiene el derecho, mas es, la obligacion de recoger ó de rejudicar.

Para ello se necesita que las operaciones topográficas se lleven con exactitud, y que luego se establezca una inspección que siga, anote y compulse gráficamente el movimiento de la diaria transmisión de la propiedad. Porque si los planos y mapas no fuesen exactos, con las verdaderas proyecciones, horizontal y vertical, no merecerían fe, ni podrían hacerse estudios sobre ellos, ni economizarían trabajo en lo sucesivo; y si la acumulación y división de las líneas con las variaciones de dominio, no se señalasen y registrasen constantemente, la obra de ayer resultaría estéril para hoy, como que los planos y noticias permanecerían estacionados en una época pasada, sin aplicaciones de actualidad.

No es simple: curiosidad en el hombre la investigación estadística: se juzga por comparación, y para comparar es preciso haber medido ó contado. Lo mismo en la alta región del supremo Gobierno, que en la vasta red de los parmenores de la Administración; y en las múltiples relaciones de los individuos entre sí, ya como productores, ya como consumidores, el conocimiento de los hechos hace nacer la luz, la copia de datos contribuye poderosamente al acierto.

El cuadro de las investigaciones empieza por la materia, y pasa luego al espíritu, porque abarca la naturaleza y la sociedad. Considera el territorio nacional como parte de la superficie del planeta que habitamos, convida a las grandes operaciones geodésicas, que fijan la situación geográfica y la elevación de ciertos y determinados puntos, como otras tantas señales y referencias para los trabajos parciales del relieve topográfico. El aspecto físico del país, la composición y detalles de las rocas, la

vegetación espontánea, la calidad de los bosques, el curso de los ríos y las afecciones meteorológicas, forman el catálogo de los elementos naturales de principal y mas caracterizado interés. Viene despues el hombre como ser inteligente y dominador, y aqui hay que considerar el número, ó sea la población, su agrupamiento en ciudades y su diseminacion en los campos, los grandes hechos sociales, y el fruto del trabajo y la inteligencia en la aplicación de la industria á los variados ramos de la producción.

Tal es en extracto la tarea de investigación de la Junta general de Estadística: imposición de la ley, y debido estímulo á su laboriosidad; creación grandiosa, sugerida por el espíritu de la época, y ejemplo á las demás naciones que la aplauden y envidian. Porque España se encuentra en el período del desarrollo simultáneo de las ideas y del impulso á las grandes concepciones, y cuando emprendiendo una obra nunca es muerta.

La Junta, hasta donde puede, procura corresponder a la coalición en ella depositada.

En la parte geodésica, la formación del mapa de España, dispuesta en 1843 y comenzada en 1854, dió por fruto la medición de la base de Madrid por medio de un aparato el más perfecto que se conoce, y que ha merecido los elogios de los sabios, así como diferentes observaciones angulares de primer orden del meridiano y paralelo de Madrid. En los dos años últimos se han completado los reconocimientos al Norte y Sur de la Península corrauda su perimetro: se han establecido 45 estaciones de primer orden con la observación de los ángulos azimutales y zenitales; se ha ejecutado una triangulación de segundo orden en la provincia de Madrid con 25 estaciones definitivas; se han construido 91 entre observatorios, señales y pilares; se han determinado astronómicamente las posiciones de Alicante, Valencia, Albacete, Cuenca y Ciudad-Real; y se han plantado: 17 observatorios meteorológicos que remiten diariamente sus observaciones á la capital de la Monarquía.

Bajo el aspecto geológico, han sido reconocidas las provincias de Madrid, Avila, Burgos, León, Salamanca, Santander y Zamora. Se ha grabado en 10 colores el mapa geológico de la provincia de Madrid, y se preparan otros 10 con el mismo objeto. Las respectivas memorias y reseñas se imprimen á la par, y se forman colecciones escogidas de las rocas y fósiles mas notables, como datos en la esfera de la ciencia y como indicaciones en la aplicacion al cultivo.

Las excursiones forestales han abrazado

do las provincias de Burgos, Leon, Oviedo, Palencia y Santander, con clasificación de las especies dominantes y las subordinadas, señalamiento de los centros de creacion y áreas de dispersion, altitudes barométricas, fijacion de zonas y regiones; naturaleza y valor de los productos. Se están formando los croquis respectivos, como parte del avance que ha de publicarse del mapa forestal de España. Mientras tanto, se ha hecho otro trabajo importante y hasta de ahora desconocido en nuestro país: plantear el inventario de las montes del Espinar, en la provincia de Segovia, empezando por la triangulación perimetral enlazada con la meridiana de Madrid, continuando con la inedicion parcelaria de la superficie y el relieve del terreno, para luego proceder á determinar el valor del suelo y el vuelo, de la manera mas exacta á que alcanzan los modernos progresos de este ramo interesante de los conocimientos humanos.

Y por lo que respecta á la parte hidrológica; despues de iniciado en esta clase de trabajos el personal destinado á ellos, se ha estudiado el rio Tajo desde Toledo á Aranjuez, y desde el molino de Maquilon, agua arriba, con varios de los afluentes, entre ellos el rio Gallo. Ensayos propiamente, que va pud á en adelante tomar carácter de mayor extension en varias provincias, y dar de sí prontas y positivas advertencias sobre los males con que amenazan y los bienes con que brindan las aguas corrientes.

El Censo de población, procedente del recuento de 25 de diciembre de 1967, ha empezado ya a imprimirse. Su resultado respecto de 1957 ofrece el aumento de unos 2,0,000 habitantes en la Península e Islas adyacentes, según prolifera rectificaciones y comprobaciones que tocan a su fin. Porque la prevención, la desconfianza y el recelo por parte de muchos pueblos, lejos de menguar, se observa que se robustecen de día en día. El censo actual contiene la clasificación de habitantes por edades y profesión, con especificación de los que saben leer y escribir, ocasión y motivo también de trabajo y consumo de tiempo. Además, se extiende al recuento de la población ultramarina.

Adelantado está igualmente el material para el nuevo *Nomenclator*, donde han de figurar, no solamente las poblaciones y los principales grupos rurales, sino también las demás entidades colectivas ó aisladas que se conozcan con su nombre particular, ya habitadas constantemente ó temporalmente, ya inhabitadas. Esta obra rica en detalles, se encomendará muy luego á la prensa. También el *Anuario*

estadístico, con la posible y esmerada recopilación de datos sobre los diferentes ramos de la Administración pública, y sobre otros hechos sociales dignos de estudio y reflexión.

La Junta, que ha publicado noticias propias sin depuración previa y concienzuda, ni las ajas sin detenido examen y consultas en su caso para purgarlas de errores, y que la misma culpa del movimiento de la población que promueve la rotulación de calles y numeración de casas, y otras varias atenciones del servicio público, vacila en dar á luz los datos recogidos sobre producción general, aunque mas satisfactorios y completos que otros de que se hace oficialmente uso, porque todavía los considera distantes de la apetecida exactitud. Si la declaración del número de almas encuentra repugnancia en tantas localidades, ¿qué había que esperar tratándose de la riqueza de las familias? No se abandona por eso el propósito, sino que, al contrario, se reduplican los esfuerzos para aproximarse por medios directos e indirectos al descubrimiento de la verdad en materia tan delicada é importante.

Una colección legislativa está preparada, que compendia la historia de las disposiciones adoptadas en diferentes épocas de la Monarquía española para averiguar la población y la riqueza: cuantiosidad para algunos, autoridad para otros, y estímulo para muchos. Porque la Junta general, no solamente aspira á llevar su cometido en cuanto le concierne, sino que es ocasión y ejemplo, y sirve de constante excitación á los varios centros administrativos para formar, de acuerdo con ella, sus estadísticas especiales, y para perfeccionarlas de año en año. Y aun pudiera añadir que, sobre despertar la alicia y la popularidad en nuestro país estos estudios, indicaciones, cuyos han sido recogidos en el extranjero y aprovechados para alguna estadística en que nose había parado la atención.

Los planes topográficos, cuyo reglamento presenta á V. E. la Junta, han dado margen á varias cuestiones graves y delicadas. ¿Había de medirse el territorio por líneas ó parcelas, ó por masas de cultivo, ó simplemente por los perímetros de los distritos municipales? La Junta está por el primer extremo, en virtud de consideraciones que juzga incontestables: opinión confirmada por el voto solemne del Parlamento en la ley de 1859. ¿Se había la medición administrativamente, empleando la Junta su propio personal? Eso se tiene generalmente, con razón ó sin ella, por muy costoso, y pugna además con las disposiciones legales sobre servicios públicos, aun cuando el presente caso ofrezca mucho de excepcional y extraordinario. Apelándose á las contrataciones, ¿habrían éstas de ser libres é ilimitadas? La Junta lo rechazó por unanimidad. ¿Se someterían, en fin, á licitación pública los lotes ó porciones de territorio que medir? Este es el partido adoptado, no exento de inconvenientes, pero que no puede menos de ponerse en práctica porque es legal, es debido, y es intachable.

Pudiera suceder que á algunos hombres labiosos y algunos capitalistas hábiles en abrigado la equivocada idea de que la medición del territorio se presta á una especulación lucrativa en grande escala: la experiencia habrá acreditado á estas horas que ni se impropian los elementos para tales operaciones, ni había la Junta de dejar de cortar instantáneamente los vuelos á las bicieles que pudieran traer compromisos al buen servicio, y crear posiciones ocasionadas á cualquier género de abusos.

En casos determinados, podrán los contratistas inteligentes que trabajan por sí mismos llegar á obtener un modesto y honroso beneficio, y nada mas. De otro modo, la misma Junta tiene organizado un personal, no numeroso, pero suficiente para hacer las comprobaciones

del trabajo ajeno, y mas adelante para las anotaciones del movimiento de la propiedad, el cual ha ejecutado ya considerables operaciones de triangulación y parcelación, y que en último término podría de licarse á la medición del territorio con un costo muy razonable. Este personal se instruye y ejercita constantemente, no tan solo los Ayudantes y Aspirantes, sino tambien los parceladores ó portamiras aventajados, clase modesta que todo lo aprende á la sombra de la Junta, desde la escultura hasta los precisos elementos de geometría, y que está produciendo excelentes resultados.

La Junta, que utiliza la experiencia de otros países, donde mucho se ha titubeado y gastado antes de encontrar el camino del acierto; que sabe la economía con que deben emplearse los fondos públicos, y que todavía observa diversidad de opiniones respecto á la medición del territorio y formación del catastro, tiene acordado, y en su día lo propondrá á V. E. para la resolución de S. M., que los trabajos parcelarios y sucesivamente su aplicación á los usos catastrales y movimiento de la propiedad se limiten por ahora á completar la provincia de Madrid.

El Gobierno de S. M. y el público juzgarán de la utilidad comparada con el costo, y la práctica vendrá á demostrar si cabe mayor perfección ó mayor economía en las operaciones; al paso que podrá decidirse con pleno conocimiento cuando y en qué términos haya de continuarse en las demás provincias. V. E. comprenderá que al propio tiempo habrá de intervenir una disposición legislativa que asegure á la provincia de Madrid contra todo aumento de contribuciones por el mero hecho de descubrirse mayor riqueza imponible; pues de no ser así se ensañarían los ánimos de sus habitantes, y se cometería la injusticia de gravar á una provincia por haber sido inventariada, cuando todas las demás se hallan, mas ó menos, en las mismas condiciones, ahora oficialmente ignoradas.

Otras cuestiones ha resuelto la Junta, cuya especificación aparece como exposición explicativa en la Memoria que acompaña al Reglamento para las operaciones de medición del territorio, por versar sobre puntos que han necesitado maduro examen y amplia discusión. La Junta entiende que, siendo el Reglamento consecuencia y ejecución de una ley, debe ser sometido al juicio del Consejo de Estado, y espera que V. E. se servirá proponerlo así á la alta sabiduría de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de marzo de 1862.—Excelentísimo Sr.—El Vicepresidente, Alejandro Olivan.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y de la Junta general de Estadística.

(Gaceta de 6 del actual.)

SEGUNDA SECCION.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

CIRCULAR NUMERO 99.

Basea que se han de observar para la distribución de los fondos reunidos con el carácter de donativos para los heridos é inutilizados en la campaña de Africa.

Gobierno.—Negociado 6.º

El Sr. Gobernador militar de esta provincia con fecha 15 del actual me dice lo siguiente:

El Excmo. Sr. Capitan general del distrito en oficio de 7 del corriente me dice lo que copio.

La Excmo. Junta superior de donativos con-ecciente á la Real orden de 19 de diciembre último, se ha servido cir-

cular las bases para la distribución de los fondos reunidos con aquel carácter. Remito á V. S. un ejemplar de ella á fin de que procure por cuantos medios se hallen á su alcance, darles la publicidad debida para que los interesados se sujeten estrictamente á los preceptos que acuerda, sin perjuicio por supuesto de dar á V. S. oportunamente mas instrucciones sobre la forma y modo en que este servicio ha de llevarse á cabo con la actividad que sea dable.

Para esto es indispensable que V. S. con el celo que le distingue, interprete fielmente, y cual lo vino haciendo hasta aquí, el pensamiento que imprimió en un asunto de tanto interés en beneficio y en obsequio de los perceptores en general.

Por de pronto es conveniente que V. S. teniendo á la vista los expedientes que ya causaron estado, procure al admitir los nuevos, se documenten con los justificantes que identifiquen la personalidad del reclamante, si presenta ahora como entonces derecho propio; pues que ofreciéndose de nuevo como heredero, el artículo 7.º de las bases aprobadas le señala el conducto por donde debe acudir, y en este caso, su documentación naturalmente había de extenderse al punto de acreditar el derecho á la acción que ha de serle revertible.

Como los que se hallan en el primer caso, tienen formado su asiento en los libros respectivos, y por consiguiente acreditado su derecho, y considerando que el beneficio de que hoy van á disfrutar es una prolongación de cantidad del que han recogido por el propio concepto, bástales ahora acreditar únicamente su personalidad valiéndose de los mismos términos y forma que las estimadas anteriormente, si bien por punto general todos y cada uno de los reclamantes ha de incorporar para mayor comprobación la credencial personal de que fueron provistos al concederles las dos primeras mensualidades.

En cuanto á los inutilizados, como quiera que estos ofrezcan un orden de instrucciones mas concreto, y espere tambien la ratificación de que habla el art. 5.º, hasta entonces me reservo comunicarle aquellas que juzgue mas oportunas al caso, si bien V. S. sin perjuicio puede admitir las solicitudes que los mismos promuevan para tenerlas presentes.

Excusado me parece advertir á V. S. que tanto las instancias que se promuevan, como los documentos justificativos de que hayan de servir validos, conforme á lo acordado, han de sujetarse á las prescripciones de la ley del papel sellado, é excepción de aquellos que expedidos por autoridades militares los usen originales.

Del recibo de la presente circular se servirá V. S. darme aviso.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. S. á fin de que se digné mandar insertar en el Boletín oficial de la provincia las precedentes superiores instrucciones, y que los Sres. Alcaldes las comuniquen á los interesados para que éstos, á saber, los inutilizados, huérfanos, padres ó viudas de los fallecidos que ya recibieron dos pagas anteriormente, puedan desde luego promover por conducto de este Gobierno militar, las nuevas instancias al Excmo. Sr. Capitan general mencionado, documentadas segun S. E. indica en dichas instrucciones en suplica los primeros de la cantidad que se les detalló, y los últimos de las otras dos pagas que se conceden en la circular de la Excelentísima Junta superior de donativos de 16 de diciembre último, y Real orden

de 19 del propio mes, insertas ya en el referido periódico correspondiente á 28 de enero anterior, núm. 12 circuladas por V. S. con el núm. 29; pues en cuanto á los herederos de aquellos, deben solicitarlas por conducto de V. S. como marca el art. 7.º de la mentada circular.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para los efectos que se expresan. Orense marzo 18 de 1862.—Francisco Javier Camuño.

CONTADURIA

DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA.

Los ayuntamientos de la provincia que á continuación se expresan, pueden desde luego por medio de persona debidamente autorizada recoger de la Tesoreria de Hacienda pública de la misma, las cartas de pago de los depósitos impuestos á su favor en el mes de febrero último en la Caja sucursal, por los compradores de bienes de propios de los pueblos, por la tercera parte del 80 por 100, cuyo importe les queda abonado en cuenta corriente.

Orense marzo 8 de 1862.—J. Manso.

AYUNTAMIENTOS.

Baltar.
Fras de Eiras.
Gomesende.
Ribadavia.
Villamea.

TERCERA SECCION.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE ORENSE.

La correspondencia que en virtud de lo dispuesto por Real orden de 8 del proximo pasado se dirija desde la Península é islas adyacentes á los individuos del ejército expedicionario en Méjico, sin alguno de los requisitos establecidos, se remitirá á su destino exclusivamente por medio de los vapores correos españoles que hacen el viaje á las Antillas, y que salen de Cádiz los dias 10 y 25 de cada mes.

Solo se remitirá á Méjico por la vía de Inglaterra la correspondencia que haya sido franqueada suficientemente con arreglo al vigente tratado postal hispano británico; esto es, á razon de 4 rs. por cada cuatro adarmes ó fracción de este peso que tenga una carta.

Lo que se anuncia para conocimiento de las autoridades y del público de esta provincia.

Orense 15 de marzo de 1862.—Pascual Roda.

SECCION DE ANUNCIOS.

DE VIGO PARA LA HABANA.

Saldrá á fin de abril el Bergantín nombrado Faro de Vigo, admite pasajeros y lo despacha su armador D. Francisco Yañez Rodriguez.

En Orense dará razon D. Pedro San Vicente.

IMPRENTA DE D. CESAREO PAZ Y H.

SECCION LEGISLATIVA.

Fomento.—Cria Caballar.

REGLAMENTO

para el régimen y buena policía de los depósitos de caballos padres del Estado.

DE LOS DELEGADOS

GASTOS DE LOS DEPÓSITOS.

Art. 1.º Hallándose los depósitos de caballos padres propios del Estado a cargo de un delegado, será cargo de éste vigilar sobre su buena asistencia, proporcionarles mozos aptos para su cuidado, hacerlos pastar, y elegir un mariscal veterinario de conocido crédito para que los hierre y los asista en sus enfermedades.

Art. 2.º Para el cuidado y asistencia de cada cuatro caballos habrá un criado inteligente y de buena conducta, con el salario de seis reales diarios; y para el de cinco ó seis podrá proveerse el delegado de un zagal auxiliar, que ganará cuatro.

Art. 3.º Deberá haber para cada caballo en los depósitos una manta, un cinchuelo y un cabezon de serreta, y para el aseo de todos, unos trastes de limpiar completos, y un mandil para el uso de cada criado.

Art. 4.º A cada caballo se administrará diariamente celemín y medio de cebada y una arroba de paja de trigo, cuyos desperdicios se aprovecharán para las camas abundantes, que habrán de tener siempre de noche. A los caballos extranjeros se les hará el aumento correspondiente, el cual se designará por la Dirección de Agricultura.

Art. 5.º Será cargo de los delegados al tiempo de la cosecha, reclamar las cantidades necesarias para el acopio de cebada y paja, dirigiendo estas reclamaciones a la Dirección general de Agricultura; y verificada la compra por el que reciba orden para ello, dará parte del número de fanegas de cebada y arrobas de paja que hubiere almacenado, justificando el valor de cada especie.

Art. 6.º Cuando no se tengan hechos los acopios que anteceden, será de abono a los delegados la cantidad de 6 reales para el mantenimiento de cada caballo padre, en los puntos donde no disfruten de raciones del ejército, que nunca son suficientes para ellos; por tanto los que las tengan serán socorridos con la cantidad que, a propuesta del delegado, estime la Dirección. La cebada y la paja de trigo han de ser de la mejor calidad; y en circunstancias excepcionales tendrá la Dirección la consideración debida respecto al precio de los alimentos, para determinar el gasto diario de cada caballo.

Art. 7.º Los gastos de los depósitos serán satisfechos a los delegados por los depositarios de los Gobiernos políticos. A éstos presentarán aquellos, en fin de cada mes, dos ejemplares de la cuenta del mismo, ambos debidamente documentados, cuyos ejemplares remitirán los depositarios a la sección de Contabilidad de este Ministerio. Se cuidará con el mayor esmero de que sean puntualmente cubiertas las consignaciones de los depósitos, a fin de que los delegados no hagan anticipaciones y desembolsos.

Art. 8.º Del 10 al 15 de cada mes remitirán los delegados a la Dirección de Agricultura, Industria y Comercio de este Ministerio el presupuesto aproximado de los gastos correspondientes al mes inmediato al en que se presenta la cuenta, arreglándose en este particular, y en la entrega de cuentas de que habla el ar-

tículo anterior, a las órdenes e instrucciones que se les comuniquen por las respectivas Direcciones de Agricultura y Contabilidad.

Art. 9.º Son partidas de abono, mediante las circunstancias dichas: 1.º El salario de los criados. 2.º El alquiler de la cuadra donde se pague. 3.º El alumbrado de la misma en toda la noche. 4.º El herraje y asistencia del mariscal veterinario. 5.º La compra y compostura de cabezadas, cabezones, ronzales, mantas, trastes de limpiar, faroles y demás útiles indispensables. 6.º Cualquier otro reparo en las localidades del establecimiento. 7.º Los auxilios de curación y beneficios de que necesiten los caballos padres, sin que pueda el delegado extenderse a otros gastos sin autorización especial.

También es de abono la cantidad de 250 rs. vn. mensuales para cada delegado por gastos de escritorio. Un reglamento especial determinará sus atribuciones en las dehesas potriles y yegüares cuando lleguen a establecerse, y la gratificación que por este nuevo cargo hubieren de tener.

DE LA MONTA.

Art. 10.º Propondrá el delegado a la Junta de Agricultura, y ésta a la Dirección, los dos ó tres puntos en donde convenga distribuir los caballos del depósito, llegada que sea la época de la monta. Serán éstos donde mas fácilmente puedan estar en contacto con los criadores que los necesiten, y adonde con menos molestia puedan venir las yeguas desde sus respectivos domicilios. Será cargo de dicho delegado depositar, bajo su responsabilidad, los caballos en manos de la mayor confianza durante aquel tiempo, en los parajes donde los remita, instruyendo a los individuos de quienes se valga de las obligaciones que aquí se detallan. De aquella responsabilidad estará libre, si por el Gobierno se le designare la persona a quien haya de hacer las entregas.

Art. 11.º Un mes antes, poco mas ó menos, cuidará el delegado de hacer incluir, recurriendo al Jefe político en su provincia, en el Boletín oficial y en los diarios el aviso correspondiente para que los dueños de yeguas acudan a los sitios demarcados y se sirvan de los caballos padres. En el aviso deberá especificarse que las yeguas han de estar sanas, libres de toda enfermedad contagiosa y efecto hereditario en sus remos, ser de buena casta, tener la alzada de siete cuartas cuando menos, y cuatro años cumplidos de edad.

Art. 12.º Obtendrán la preferencia en los depósitos del Estado las yeguas acogidas a las dehesas del mismo, y las que sean hijas de sus caballos. Después de éstas, y en igualdad de circunstancias, lo serán las de criadores pobres, que tengan un número menor de doce, por lo mismo que son mas necesitados que los criadores en grande.

Art. 13.º En cada depósito deberá tenerse un libro maestro, en el cual se lleve un registro exactísimo de todas las circunstancias precisas ó dignas de notarse para combinar las mejoras conducentes. En él se consignarán las órdenes que el Gobierno ó Jefe político dieren sobre el particular, y las observaciones que comunique la Junta de Agricultura. En este libro tendrá cada caballo padre un estado abierto, en el cual además de apuntarse las yeguas que cubriere cada

año, se anoten su nombre, su edad, sus cualidades, su origen y el de sus ascendientes, si posible fuere. Han de especificarse sus defectos, y se han de indicar las perfecciones opuestas, para buscarlas en el individuo con quien se haya de unir.

Art. 14.º Al tiempo de la monta llevará la persona encargada en cada pueblo nota exactísima de las yeguas que cada caballo cubriere, determinando las reseñas, la procedencia y cuanto concierna a la misma, para que pasándose estas notas al delegado en la provincia, las sienta en el libro y en el estado a que corresponda.

Art. 15.º Tanto el delegado, como cualquiera otro encargado, cuidarán con el mayor esmero, y bajo su responsabilidad, de que se llenen los modelos que se acompañaron con la Real orden de 17 de enero de 1848, de cuyos tres ejemplares, uno entregarán al dueño de la yegua, otro servirá para formar un libro de registro del depósito, y el tercero se remitirá según está mandado a la Dirección de Agricultura.

Art. 16.º Será obligación del delegado enterar a la persona a cuyo cargo remitiere algún caballo durante el tiempo de la monta, ya por designación del Gobierno ó por elección suya, del celo y cuidado con que ha de velar para su conservación. Asimismo lo exigirá que lleve un registro exacto y circunstanciado de las yeguas que hayan sido cubiertas por cada caballo, en los términos expresados en los artículos 14 y 15.

Art. 17.º En ninguna otra circunstancia, y con ningún pretexto ni motivo dispondrá el delegado de los caballos del Estado en favor de determinadas personas, pues éste los costea y sostiene en beneficio público. Si algún criador de conocida responsabilidad solicitare para el uso de sus yeguas, ó para las de otros ganaderos de sus cercanías, algún caballo, convendrá previamente con el delegado en las condiciones, y este dará cuenta a la Dirección que oída la Junta de Agricultura de la provincia y atendidas las necesidades del servicio público, resolverá lo conveniente.

Art. 18.º El individuo que en los términos anteriormente expuestos se encargare de un caballo padre, entregará la nota, reseña y nombres de los daños de las yeguas cubiertas, y estará obligado a cumplir este reglamento con la intervención de la persona que proponga, al dar su dictamen, la Junta de Agricultura.

Art. 19.º Hallándose suspendido por ahora el derecho de caballería establecido por anteriores Reales decretos, será gratis por este año el servicio de caballos padres. Las yeguas que se presentaren a la cubrición, serán servidas por el caballo mas á propósito sin darse preferencias, ni permitirse otra elección de caballo padre, que la que hiciesen el delegado ó encargado del depósito.

Para estos actos asistirá el mariscal veterinario del depósito.

Art. 20.º Durante la época de la monta habrá en cada depósito, un interventor ó visitador, que será un individuo de la Junta de Agricultura, los cuales alternarán en él por semanas. Donde no haya vocales de la Junta, lo serán los sujetos que éste nombre, dándose aviso de todo a la Dirección. Si a algún vocal no le fuere gravoso continuar toda la temporada en este servicio, podrá hacerla con aprobación de la Junta.

Art. 21.º Todo propietario cuya yegua haya sido cubierta por los caballos del Estado recibirá un documento que lo

acredite, el cual llevará el V.º B.º del Jefe político, G.º fe civil ó el individuo de la Junta de Agricultura que esté de servicio, la firma del delegado y del dueño de ella. Se especificará el sitio de su residencia, nombre del caballo padre y las reseñas bien detalladas de la yegua. El dueño deberá conservar este documento para acreditar en todo tiempo la ascendencia del potro que le naciere y en caso de venderse, pasará el dueño de la yegua el documento al comprador. Conocidas son las ventajas que de esta medida ha de reportar al criador en lo sucesivo.

Art. 22.º Terminada la monta, pasarán los delegados en las provincias a la Dirección general de Agricultura los Estados de todo lo actuado durante la temporada, y además la noticia de las yeguas que, beneficiadas el año anterior, hayan parido, con las reseñas de las crías.

Art. 23.º Para adquirir estas importantes noticias se invitará a los dueños de las yeguas á que comuniquen al delegado la de los potros ó potrancas que hayan nacido, y procedan de la anterior monta. El delegado formará un estado que, remitido a la Dirección, servirá para conocer el aumento que experimenta la cria en cada provincia respectiva, y de consiguiente en el reino. La Dirección remitirá los modelos que correspondan, para la formación y clasificación de los estados que se piden.

Art. 24.º Los gastos extraordinarios que se origine en la temporada de la monta, como son la conducción de los caballos á diferentes puntos, el aumento de algún criado que los asista al punto donde fueren, ú otros equivalentes, serán de abono en la cuenta mensual, donde deberán detallarse.

Art. 25.º En las provincias septentrionales donde se usa el recelo, podrá el delegado avisarlo con tiempo para que se pueda comprar al principio de la monta, y deshacerse de él tan pronto como se concluya.

Art. 26.º La hora de la monta será desde las siete de la mañana hasta las once, y á la caída de la tarde, para evitar las horas de mucho calor.

DE LOS CABALLOS PADRES.

Art. 27.º Ningún caballo padre cubrirá mas que una yegua al día, dándosele de cuando en cuando el conveniente descanso. Tampoco pasará de veinte, y lo sumo veinte y cinco, el número de yeguas á que se le haga servir en la temporada.

Art. 28.º Siendo la monta de estos caballos doméstica, esto es, á mano, en patios ó corrales, se procurarán terrenos con ciertos declives, y se cuidará de no arrimar al caballo sin que esté la yegua entabernada de los pies al cuello, por medio de un collar ó bricol bien acondicionado. De éste penderán unas cuerdas, que pasando por unos anillos de correa con su argolla, ó de resparto, adaptados antes á las cuartillas de los pies, evitará que el caballo padre sea maltratado.

Art. 29.º No se aumentará demasiado el pienso al caballo padre durante la monta. La costumbre de servirlos de trigo, garbanzos, habas ú otros estimulantes, es perjudicial, como lo es igualmente el uso de veid en la misma estación. El estómago debilitado por la continua repetición de los actos á que tiene que prestarse el animal, no se halla en estado de digerir las cantidades que aquella á que estuviere acostumbrado. Y es evidente que si entrase el caballo, en tales momentos una indigestión, todas las secreciones, se

paralizo, y la monta puede quedar sin efecto.

Art. 30. Del mismo modo, constituyendo el verde al caballo en un estado de pugna, en el cual se aumentan la transpiración y las secreciones, es de coligar que ha de ocasionar en la máquina animal cierta flajedad y laxitud, enteramente opuestas a aquella mayor energía, contension y rigidez de que necesita para la monta. Por tanto, no se forrajearán los sementales en dicha época.

Art. 31. Antes de la monta es cuando ha de estar el caballo beneficiado, y durante ella solo se usará para refrescarlo y humedecerle alguna hoja de escarola, zanahoria ó alfalfa revuelta con paja, y siempre con separación del pienso ó de la cebada.

Art. 32. Después que haya cubierto el caballo a la yegua, es conveniente distraerlos por medio de algunos pastos de mano, y al encerrarlos en la cuadra se le darán frías por todo el cuerpo con una lina, un puñado de esparto ó con la bruza; se le enmantará en seguida, y pasando algún tiempo, se le tirará medio cubo de agua en las partes genitales.

Art. 33. Al cabo de hora y media se le dará de beber agua en blanco con harina de cebada, y después sus piosos regulares, según queda manifestado.

Art. 34. Es necesario y aun perjudicial echar agua fría, sangrar la yegua, ni darle golpes sobre el lomo para que retenga, porque la concepción, si ha de tener lugar, está ya consumada por la naturaleza cuando estas operaciones se verifican.

Art. 35. Ultimamente, consumado el acto por el caballo, debe retirarse la yegua para adelante, con el objeto de economizar a aquel todo violento esfuerzo sobre los corvejones, que lo debilitaría para lo sucesivo.

Art. 36. Los Gefes políticos cuidarán de la puntual observancia de este reglamento. Las juntas de Agricultura y los delegados podrán hacer á la Direccion todas las observaciones que acerca de él les sugieren su experiencia y su celo, y los criadores proponer las que les ocurran á las juntas de Agricultura de sus provincias respectivas.

Real orden de 16 de febrero de 1849, determinando que en vez de designar premio alguno para las carreras de caballos se invierta su importe en caballos padres.

Vista la exposicion de la *Sociedad de equitacion y fomento de la cria caballar de Sevilla*, solicitando que se señale alguna cantidad para premios, ó como auxilio para las carreras de caballos, que deben celebrarse en aquella ciudad en el mes de abril del corriente año:

Considerando que no es la ligereza la cualidad que principalmente se echa de menos en nuestros caballos, aun cuando los haya mas veloces en otros países; que lo que ha de procurarse con preferencia es que aquellos estén dotados de buena conformacion y resistencia, al paso que se creen al mismo tiempo las razas que se necesitan para tiro y arrastre, y el mejor servicio de la caballería del ejército:

Que por tanto, á consulta de la seccion de Agricultura del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, se ha fijado el principio de que las carreras de caballos, si no son perjudiciales, no son al menos directamente provechosas para la restauracion de las razas españolas:

Que en su consecuencia, se ha retirado la cantidad que se destinaba para premio de velocidad en las carreras que se celebran en Madrid, destinándola en cambio a premio de perfeccion entre los sementales:

Que por otra parte los escasos fondos que los apuros del Erario permitiesen dedicar a este importante ramo de la riqueza pública, tan ímportante calazado con la defensa del Estado, se invierten con pre-

ferencia en el establecimiento de depósitos de caballos padres, en los cuales se dispensa gratis el servicio en este año como se hizo en el anterior:

Que de esta suerte se promueve mucho mas acertada y eficazmente el fomento de la cria caballar:

La Reine (Q. D. G.) se ha servido prevenirnos que así lo manifeste á V. S. para que lo ponga en conocimiento de la refida Sociedad; esperando S. M. que convencida la misma de la exactitud de estas miras, convertirá á ellas los esfuerzos de su ilustrado celo, que de todos modos merece muy particularmente el real aprecio, y que podrá producir tan buenos resultados en esa provincia, en la cual ha hallado S. M. por parte de los Gefes políticos y de la Junta de Agricultura la mas eficaz y acertada cooperacion en beneficio del ramo:

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y el de esa Sociedad de equitacion y fomento de la cria caballar, insertándose en la Gaceta y en el Boletín oficial de este Ministerio con el objeto de dirigir la opinion pública en el sentido indicado, rectificando la que equivocadamente se haya formado exagerando la utilidad de las carreras de caballos.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de febrero de 1849.—Bravo Murillo.—Sr. Gefe político de Sevilla.

Real orden de 13 de abril de 1849 autorizando los establecimientos de parada con caballos padres ó garañones y fijando las condiciones á que deben atenerse los que los planteen, y los derechos y obligaciones que adquieren.

«El Gobierno de S. M. que da toda la atencion debida á la mejora de la cria caballar, habiendo establecido depósitos de caballos padres, proyecta ampliarlos y plantear otros nuevos, á medida que los recursos del Erario lo permitan. Entre tanto hacen un servicio digno de aprecio los particulares que, consultando su interés, establecen paradas públicas para suplir aquella falta siempre que para ellas escojan sementales á propósito para perpetuar la especie, mejorándola. Son por tanto merecedores de especial proteccion, así como en bien de ellos y del público conviene prohibir los que no tengan aquellas circunstancias. Sin perjuicio, pues, de la libertad en que está lo particular de usar para sus ganados de los caballos y garañones que le convengan, con tal que sean suyos ó por ellos no se le exija retribucion alguna; cuando de aquellos establecimientos se hace asunto de especulacion, es necesario que la administracion los autorice ó intervenga.» Con estas palabras se encabezaba la Real orden circular de 13 de diciembre de 1847. Los satisfactorios resultados que han causado sus disposiciones y las observaciones que sobre ellas ha acumulado la experiencia, han decidido el ánimo de S. M. á reproducir las primicias y resumir las segundas en la presente circular para su general y cumplida observancia.

Por tanto, oída la Seccion de Agricultura del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, y con arreglo á aquellos principios, se ha dignado S. M. disponer lo siguiente:

1.º Cualquiera particular podrá plantear un establecimiento de parada con caballos padres ó garañones, con tal de que obtenga para ello permiso del Gefe político, que lo concederá, previos los trámites y con las circunstancias que se expondrán mas adelante.

2.º Tendrán derecho á subsistir todas las paradas que se hallaban establecidas cuando la publicacion de la Real orden de 13 de diciembre de 1847, cualquiera que sea el punto en que se hallen situadas, y á pesar de lo que acerca de las distancias á que han de abrirse las nuevas marcas por punto general el art. 19.º Pero para la permanencia de estos estableci-

mientos habrán de solicitar los dueños la patente del Gefe político, con arreglo á lo que establece el art. anterior: el Gefe habrá de concederla siempre que los sementales reúnan las circunstancias que marcan los artículos 3.º y 4.º, y que el servicio se haga con arreglo á lo que dispone el reglamento del ramo que se manda observar por los artículos 7.º y 14.º

3.º Los sementales no han de tener: si son caballos, menos de cinco años, ni pasar de 14; su alzada no ha de bajar de siete cuartas y dos dedos para las yeguas del Mediodía, ni de siete cuartas y cuatro dedos en las del Norte, y siempre con las anchuras correspondientes. Los garañones han de tener seis cuartas y media á lo menos. Esta alzada no se bajará sino en virtud de motivos especiales para una provincia ó localidad, y cuando, oída la Junta de Agricultura de la provincia, lo declare la Direccion del campo.

4.º Unos y otros sementales han de estar sanos y no tener ninguna afección hereditaria ni contagiosa, así como tampoco ninguna deficiencia de conformacion. El que estuviere gastado por el trabajo, ó con señales de haberle hecho excesivo, será desechado.

5.º El Gefe político recibirá la solicitud del que pretende establecer la parada, para asegurarse de si en efecto poseen los caballos ó garañones las circunstancias requeridas; comisionará al delegado de la cria caballar, donde le hubiere, y dos individuos de la junta de Agricultura. Nombrará asimismo un veterinario que á vista de la comision procederá al examen y reconocimiento de los sementales extendiendo bajo su responsabilidad una reseña bien especificada de cada uno de ellos, la cual firmará, autorizándola asimismo el delegado con su V.º B.º

6.º Dicha reseña se enviará al Gefe político, el cual, quedando en amplia facultad de cerciorarse de su exactitud, si lo tuviere por conveniente, concederá ó negará el permiso, según proceda. La autorizacion será por escrito, y contendrá la reseña de cada uno de los sementales. Se insertarán á la letra en el Boletín oficial de la provincia una por una inmediatamente que se concedan. La decision del Gefe político habrá siempre recurso al Gobierno.

7.º Se expresará también en la patente y se anunciará al público que el servicio se dará en estas paradas con arreglo á lo que prescriban los reglamentos que rigen en las del Estado.

8.º No se podrá establecer parada con garañon, como no tenga á lo menos dos caballos padres. Las que consten de seis ó mas de éstos con las enalidades requeridas, además del estipendio que cobran de los ganaderos, recibirán del Gobierno una recompensa proporcionada á la extension de sus servicios.

9.º El dueño de la yegua podrá, entre los caballos del depósito, ora sea del Estado, cuando la monta no sea gratis, ó de particular, elegir el que tenga por conveniente.

10.º No se permitirán paradas dentro de las capitales y poblaciones grandes; pero si á sus inmediaciones, ni que se aglomeren varias en un punto, á menos que lo exija la cantidad del ganado yeguar. Fuera de este caso se establecerán á cuatro ó cinco leguas unas de otras.

11.º Para cumplir con el artículo anterior, en cuanto al establecimiento de nuevas paradas, el Gefe político, oyendo á la junta de Agricultura, determinará la situacion que deban tener, atendiendo á la cualidad del servicio que ofrezcan, á las necesidades de la localidad, á la exactitud que hayan acreditado en el cumplimiento del artículo 19.º, y en caso de igualdad en estas circunstancias, á la antigüedad de las solicitudes.

12.º El Gefe político dirigirá traslado de la patente al delegado de la provincia, y elevará otra á la Direccion general de Agricultura, Industria y Comercio.

13.º El Gefe político velará sobre la observancia de cuanto queda prevenido y lo mismo el delegado, donde le hubiere, reclamando éste de la autoridad de aquel cuanto creyere necesario. Se girarán visitas á los depósitos y casas de paradas, las cuales tendrán también un visitador, residente en el pueblo en donde se hallen establecidas ó en el mas inmediato. Este visitador será de nombramiento del Gefe político á propuesta de la Junta de Agricultura.

14.º Los gastos de reconocimiento y demas que se originen serán de cuenta del interesado. Cuando traigan los sementales á la capital de la provincia, solo devengará derechos por el reconocimiento el veterinario. Cuando por no presentarlos en ésta hayan de ser reconocidos en otro pueblo, concurrirán á verificarlo el delegado y el veterinario; el primero percibirá por derechos la mitad de los que al veterinario corresponden, y ambos tendrán dietas además. La tarifa será la siguiente: 60 rs. por el reconocimiento y certificacion de un semental; 90 por el de dos, 100 por el de tres; y 120 por el de cuatro en adelante. Las dietas de viaje serán, para cada uno, un duro diario.

15.º El delegado, en caso de no verificar por sí estos reconocimientos, pondrá persona que los ejecute. El Gefe político, oído el informe de la junta de Agricultura, elevará la propuesta á la Direccion del ramo para su aprobacion; obtenida ésta, el sustituto tendrá todas las atribuciones y derechos que sobre este punto corresponden al delegado.

16.º Se declara expresamente que el reglamento para los depósitos de caballos padres del Estado aprobado por S. M. en 6 de mayo de 1843, é inserto en el Boletín oficial de este Ministerio de 11 de mayo del mismo año (número 19), ha de regir en todas las paradas públicas, ora sean de aquel, ora de particulares, ya establecidas antes de su publicacion, ya en las que se organizaron de nuevo.

17.º En cuanto á los depósitos del Estado se previene:

1.º El servicio será gratuito por el presente año de 1849 y el próximo de 1850.

2.º Mientras fuere gratuito, la eleccion del semental que convenga á la yegua será del delegado, teniendo en cuenta las cualidades respectivas del uno y de la otra.

3.º El dueño de esta tendrá derecho á que se reitera la cubricion, pero en el mismo día. Por ningún título ni pretexto y bajo la mas estrecha responsabilidad por parte del delegado, se consentirá que lo sea mas de tres veces, y esto en raros casos, durante toda la temporada.

4.º Atendiendo á que no hay en los depósitos del Estado suficiente número de caballos padres para todas las yeguas que se presentan, los delegados elegirán de entre ellas las que por su alzada y sanidad merezcan preferencia hasta completar el número de veinticinco que cada caballo puede servir.

5.º Se llevará un registro exacto de las yeguas que se apliquen á cada caballo, con expresion del nombre del dueño, su vecindad y demas circunstancias para hacer constar la legalidad de la cria.

6.º Al efecto se han remitido á los delegados de los depósitos los correspondientes modelos impresos, de suerte que no haya mas que llenar sus casillas. Para cada yegua se llenarán tres modelos: el primero para el libro registro del depósito; el segundo, que se pasará al Gefe político, le elevará éste á la Direccion de Agricultura; el tercero se entregará al dueño de la yegua ó al que la haya presentado en el depósito.

(Se continuará.)